

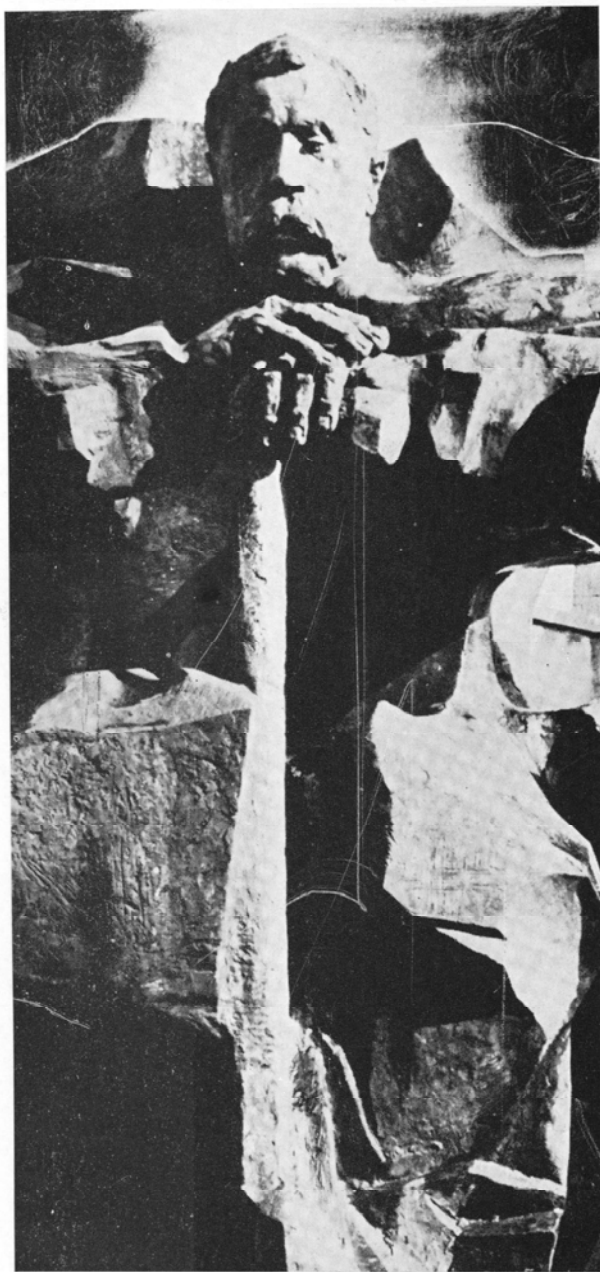
GALDÓS

A LOS 50 AÑOS DE SU MUERTE



CON motivo de celebrarse el cincuenta aniversario de la muerte de don Benito Pérez Galdós, se desarrolló en Las Palmas de Gran Canaria, cuna del famoso novelista, una semana de actos culturales para evocar la personalidad humana y literaria del fecundo escritor español. El día 4 de los corrientes, se inauguró en la Plaza del ingeniero León y Castillo —Plaza de la Feria— un monumento a Galdós, original del escultor español Pablo Serrano y, durante los días 8, 9 y 10, en los salones de la Universidad Internacional de Canarias, que lleva el nombre del novelista —y bajo el patrocinio de la Casa-Museo Galdós—, hubo un ciclo de conferencias a cargo de distinguidas personalidades académicas: Manuel Alvar, Francisco Rodríguez Batllori y Francisco Ynduráin, que disertaron respectivamente sobre: "Novela y teatro en Galdós"; "Novela e historia en los Episodios Nacionales" y "Galdós y la novela", respectivamente. Se cerraron dichos actos con la representación de la obra "Dña. Perfecta", por un grupo de aficionados de Las Palmas.

FABLAS se suma hoy, con estas páginas, a los actos en honor de Pérez Galdós reuniendo algunos documentos gráficos y literarios, exponentes de la personalidad de nuestro escritor. Al propio tiempo agradecemos desde aquí la colaboración prestada por la Casa-Museo Galdós —en la persona de su director don Alfonso Armas Ayala— y las facilidades que nos ha dado para hacer realidad este limitado pero intenso homenaje nuestro.





B. Poes. C. 1000

182. K. 1000

Madrid, 19 de Enero 902

Mi querido Fernando: ya sabes que
Weyler relevó a mi hermano de la 14
Britania frat de Canarias. El motivo
en ha sido otro que ser quite a' los mil
doras que alla se han embarcadas en
tratamos unos a' otra inferior. A' fin se
han salido con la usga. Ultimamente,
segun muestra los curranos que de alli
viene, mi hermano se veia obligado
por los deberes de un cargo a' tener en
continuo asento a' muchos oficiales,
a' fin de impedir colisiones y rexe-
nucientos peligrosos con los hijos del
Rei y aun con los ingleses que
van a' invernar en aquellos mms.

totos, y que no se metan en nada,
ni han hecho el menor agravio
ni con ella ni con la patria, ni la
bandera roja y guilda.

Si he dicho verdad, ni quisiera
que mi hermano volviese a la
mano superior de Parosiat, ni
me pesa que se este' en un caso,
porque allí han de volverse
acontecimientos graves, y ~~en~~
la familia de D. Ignacio prefiero
que sea otra el que aguarde
la muerte.

Lo que hay es que nuestra
provincia, que ante de la pérdida
de la colonia es la última en
la jerarquía administrativa; y tan
toral, ahora un remedio a los

la primera. Pero muchos hom-
bres de estado, que por lo visto, ca-
recen del don de hacerse cargo, no
lo han comprendido así todavía, y
canarios, en el pensamiento
de estos señores, continúan aun
en los mitipodas. Se alía de
nuevo lo por de cada cam-
bia a la vista está; que voy
tengo por... cubanos, si cosa así,
también está desmoronado por la
conduta y despectiva y arrogante
del elemento militar.

No he hablado largamente de
esto con Feijóo, el cual dice
que siempre que ve a Praxo-
riz le habla de ello; pero

Foro con' un' mil minutos,
tu me te tomas el Trabajo
de almorzar los ojos de todos,
de Reina ^{inclusive} para abajo.

Este este ja en un grado
de descomposicion que atorna.
Tu tanta confusion, ni aun el
vaticinio te este a' una en la ca-
ron, surge en muy sabrosa in-
has de un' ginecologo, que algun
puede suceder.

Entre febrero y marzo, pienso
volver a' el ^{gran} Pan, donde entre
otras ventajas, y dulces, tiene una
la de descansar de los espacios.

Me refata a' tu parentela.

Quedo a' tu ~~esperanza~~ ^{esperanza} ~~arreglo~~
y paisano cordial

P. Penfold

Publicamos una significativa carta de Galdós que incide una vez más en el hecho de su preocupación —ahora a través del interés familiar— por las cosas de su tierra. Tal es el objeto de esta aportación. El valor de la misma a efectos de su canarismo no supone, en ningún modo, que “Fablas” suscriba otros aspectos que aparecen en dicha carta, por otra parte situables en su propio tiempo y coyuntura personal del autor.

Madrid, 19 de Enero 1.902

Mi querido D. Fernando: ya sabes que Weyler relevó á mi hermano de la Capitanía Gral. de Canarias. El motivo no ha sido otro que dar gusto á los militares que allá se han empeñado en tratarnos como á raza inferior. Al fin se han salido con la suya. Ultimamente, según cuentan los canarios que de allí vienen, mi hermano se veía obligado por los deberes de su cargo á tener en continuo arresto á muchos oficiales, á fin de impedir colisiones y rozamientos peligrosos con los hijos del país y aun con los ingleses que van a invernar en aquellos sanatorios, y que no se meten en nada, ni han hecho el menor agravio ni con obra ni con palabra, á la bandera roja y gualda.

Si he de decir verdad, ni quisiera que mi hermano volviese al mando superior de Canarias, ni me pesa que esté en su casa, porque allí han de sobrevenir acontecimientos graves, y la familia de D. Ignacio prefiere que sea otro el que aguante la nube.

Lo que hay es que nuestra provincia, que antes de la pérdida de las colonias era la última en la jerarquía administrativa y territorial, ahora ha venido á ser la primera. Pero nuestros hombres de Estado, que por lo visto, **carecen del don de hacerse cargo**, no lo han comprendido así todavía, y Canarias, en el pensamiento de estos señores, continúa aún en los antípodas. Que allá se manda **lo peor de cada casa**, bien á la vista está; que nos tienen por... **cubanos** ó cosa así, también está demostrado por la conducta despectiva y arrogante del elemento militar.

Yo he hablado largamente de esto con Teiseras, el cual dice que siempre que ve a D. Práxedes le habla de ello; pero todo será inútil mientras tú no te tomes el trabajo de abrir los ojos de todos, de Prensa inclusive para abajo.

Esto está ya en un grado de descomposición que aterra. En tanta confusión, ni aun el vaticinio le cabe á uno en la cabeza, porque no hay cabeza capaz de imaginar lo que aquí puede suceder.

Entre febrero y marzo, pienso volver á ese gran París, donde entre otras ventajas y dulzuras tiene uno la de descansar de ser español.

Mis afectos á tu familia.

Manda á tu afectuoso amigo y paisano criollo

B. Pérez Galdós

